

Educación Superior y Educación Física en la UNLP. Una aplicación de la formación de grado en el handball universitario y una mirada acerca de la investigación

Lopez, Andres Daniel¹

Palabras Claves: Educación superior - Educación Física - Formación profesional universitaria - Investigación

“No creo que sea necesario saber exactamente lo que soy. En la vida y en el trabajo lo más interesante es convertirse en algo que no se era al principio”

Foucault, M. (Verdad, individuo y poder).

I. Presentación

En el presente trabajo analizo el contexto social actual² atravesado; principalmente, la vinculación que existe entre las lógicas del mercado y las prácticas de Educación Física (EF en adelante)³, en donde queda circunscripto el nexo existente con la ciencia y la tecnología.

Posteriormente hablo sobre qué entiendo por “investigación en EF”, ubicándola en el marco de estudio de las Ciencias Sociales. Para ello hago referencia a la necesidad de pensamiento crítico y reflexivo, considerándolos como

¹ Estudiante de Profesorado en Educación Física. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata

² Año 2010.

³ Aquí, siguiendo a Carlos Carballo, entiendo “a la Educación Física como una disciplina que cobra forma a través de las prácticas educativas desarrolladas a lo largo de su historia –y que, por tales, son prácticas sociales-, cuyo contenido son ciertas formas de movimiento reconocidas en la cultura” (Carballo, 2005:107). Coincidiendo con Peter Mc Laren (1998) la *cultura* es una “red de poder y conocimiento en la que se produce una realidad específica por medio de prácticas institucionales y de regímenes discursivos” (Césaró, 2008:7).

aristas preeminentes para poder abordar dicha investigación. Así es que elaboro un breve recuento histórico acerca de la investigación en EF.

Seguidamente presento el ámbito desde donde intervengo y cómo mi formación de grado pudo aplicarse en el handball universitario, a modo de anclaje empírico.

Además pongo de relieve algunas problemáticas a resolver que convergen en la práctica investigativa de EF, retomando el contexto social contemporáneo.

II. Una perspectiva de la situación actual

Los albores del siglo XXI vienen marcados por cambios rápidos y constantes. Por lo que, siguiendo a Rubén Pardo (2005), la comprensión⁴ de la realidad⁵ que nos toca vivir en este comienzo de siglo es imposible e irrealizable si no se tiene en cuenta la función y el significado⁶ que en su constitución ejerce el discurso científico⁷. Así es que reflexionar sobre nuestro mundo –hoy- es, principalmente, reflexionar sobre la ciencia y la tecnología. Sin embargo creo que el autor no considera los influjos que ejerce un tercer eslabón (el cual posee íntima vinculación con los anteriormente mencionados): el mercado. En este sentido, el mercado utiliza a la ciencia y a las tecnologías para vender sus productos: cuerpos y subjetividades.

⁴ Este término corresponde al paradigma de la Fenomenología Social (la cual será tratada más adelante) pero que sí le brinda al lector un adelanto de la sesgada impronta de quien escribe.

⁵ La realidad es una construcción social. Véase Berger, P. y Luckmann, T. (1998) "La construcción social de la realidad". Amorrortu Editores, Buenos Aires.

⁶ El significado corresponde a nociones ideológicas, al igual que la realidad. Estas son producto del momento histórico en el que se desarrollen, por lo que no puede universalizarse el significado. Véase Hughes, J. y Sharrock, W. (1999) "La evaporación del significado". Fondo de Cultura Económica. México.

⁷ Discurso es aquí aquel lenguaje que da forma a las prácticas (Giles, 2005: 226). Foucault dice que los discursos son contingentes. Solo surgen en condiciones sociohistóricas muy específicas, y se forman en el contexto del desarrollo absolutamente contingente de estructuras organizacionales y modos de organizar actividades (Hughes y Sharrock, 1999).

Las lógicas del mercado han calado hondo en estas sociedades globalizadoras y (podríamos llamar) posmodernas, en general, y la EF, en particular. Al ejercer dichos influjos⁸ no quedan exentos los profesionales de dicha disciplina.

Alfredo Furlan dice que nuestra profesión no se justifica exclusivamente por la existencia de la materia escolar sino que su justificación es más por ser una necesidad social (Furlan, 2005). Y al ser una demanda social, las tendencias mercadológicas operan sobre la sociedad en forma de red. Por tal motivo es que, como dice Paula Sibilia, (...) “nada, nunca, parece quedar fuera de control” (Sibilia, 2005:27).

Por eso, ¿qué más conveniente para el mercado que profesionales que reproduzcan los cuerpos y las subjetividades que ellos mismos fomentan? Sumándome a la postura ideológica de la autora, “En la sociedad contemporánea (...) imperan ciertas técnicas de poder cada vez menos evidentes, pero más sutiles y eficaces, pues permiten ejercer un control total en espacios abiertos” (*Ibid.*, p. 26). De este modo surgen los profesionales que cuentan únicamente con *saberes mercadotécnicos*, lo que provoca que únicamente se utilice la técnica y, de ella, su “repetición paranoico-convulsiva” (Fernandez Vaz, 2005:123). Coincidiendo con Sibilia (...) “En la actual ‘sociedad de la información’, la fusión entre el hombre y la técnica parece profundizarse, y por eso mismo se torna más crucial y problemática” (*Ibid.*, p. 11).

Sibilia dice que en la actualidad, a diferencia de la modernidad, no se intenta crear cuerpos dóciles ni obedientes, sino que se pretende que estos sean cuerpos consumidores. Y este control de los cuerpos según Michel Foucault (1992:106) “no se presenta ya bajo la forma de control-represión, sino bajo la de control-estimulación”. Estos sujetos consumidores adquieren aquello que el mercado les ofrece (cuerpos y subjetividades) sin darse cuenta que detrás se enmascaran cuestiones de poder.

⁸ El interés de este escrito está puesto principalmente sobre el segundo influjo.

Hasta aquí sólo se ha tratado de cómo obedecemos al poder pero poco se ha hablado sobre cómo nos resistimos. Esto último intenta abrir grietas, pequeños vestigios, que nos den indicios de hacer uso de nuestra *capacidad de agencia* para desequilibrar el mantenimiento del status quo (este orden establecido por el mercado) a través del compromiso de constantes actualizaciones y preparaciones profesionales junto a reflexiones críticas permanentes de nuestras prácticas analizadas desde nuestros marcos teóricos para reorientarlas (*lógica práctica*) con la búsqueda de no caer (siempre) en la tentadora y simplificadora reproducción rutinaria. Es decir; utilizar como herramienta a la *investigación*. No obstante, existe una tendencia a considerar a la EF desligada de la investigación (fenómeno que no parece ser local) lo cual ha retrasado la posibilidad de reflexionar acerca de la formación profesional (Giles, 2005:218).

III. Qué se entiende cuando se habla de “investigación en EF”

Hablar de investigación, *grosso modo*, es decir que ella “está siempre vinculada a la realidad, al campo de conocimiento disciplinar de aplicación, al contexto cultural, social y político en que se desarrolla y se convierte en la fuente de generación de pensamiento libre y útil, cuya difusión aproxima a científicos [y otros profesionales] de diferentes campos disciplinares, enriquece la formación universitaria y orienta a actores sociales relevantes” (Saravia Gallardo, 2006:3). Por esto, “investigar supone la responsabilidad de producir una lectura real de las cuestiones de investigación y demostrar la contribución efectiva” (*Ídem.*).

Lo expresado anteriormente es desde una mirada general de la investigación. Y... ¿qué pasa con la investigación en EF?

Antes bien, conviene realizar una aclaración: Carballo considera que la naturaleza social que constituye a la EF lo lleva a incluirla dentro de ese mismo

marco social y, por ende, a abordarla desde la perspectiva de las denominadas ciencias sociales (Carballo, 2005). Y dentro de las ciencias sociales han prevalecido dos perspectivas teóricas principales: el *Estructuralismo Clásico* (Comte; Durkheim) y la *Fenomenología Social* (Berger y Luckmann; Schultz). Un análisis sobre esto se hará en el apartado siguiente.

Volviendo con la investigación... “Investigar es ejercitar el pensamiento crítico sobre la realidad. Esto significa un continuado ejercicio de formulación de preguntas sobre la realidad y búsqueda de respuestas cada vez más precisas” (Ganz, 2000:3). Lo cierto es que muchos llegamos a la universidad creyendo que vamos a encontrar una gran cantidad de respuestas para resolver determinadas temáticas y nos llevamos la sorpresa de que se nos antepone cada vez más y más preguntas.

No hay pensamiento crítico si no hay pregunta; tampoco lo hay si no cuestionamos a las respuestas que hoy tenemos a esas preguntas. Ya que la realidad es cambiante y compleja, debemos buscar caminos que den cuenta de esos cambios y de esa complejidad, no quedarnos en las respuestas de ayer o en los simplismos (*Ibid.*).

“En síntesis, antes que un recorrido desde un diagnóstico hasta una solución, la investigación se concibe como un tránsito, un ir y venir de una a otra pregunta, donde investigamos, nos investigamos y somos investigados” (Messina, 1999:11).

Continuando con lo que dice Carballo (...) “una investigación en educación (física) puede ser considerada válida⁹ cada vez que sea capaz de demostrar que el conocimiento producido sea necesario y pertinente para provocar una transformación, demandada no sólo por buena parte de la comunidad científica y docente sino anhelada por toda la comunidad en general” (Carballo, 2005:117).

⁹ La *validez* de la investigación es una característica que la diferencia de los investigadores cuantitativos ya que estos últimos ponen mayor énfasis en la *confiabilidad* y la *reproductibilidad* de la investigación. Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1994) “*Introducción a los métodos cualitativos de investigación*”. Paidós. Buenos Aires.

En investigación, el criterio de validación de una afirmación es exclusivamente la prueba empírica, la realidad concreta (inmediata o no). Es así que las hipótesis solo se prueban en el campo de la realidad a través de la práctica, y esta última se configura a través de la acción.

IV. Un breve recorrido histórico de la investigación en EF

Los primeros pasos de la investigación en EF estuvieron marcados por el modelo científico positivista¹⁰ (de carácter médico-biológico) cuya justificación era que tanto el deporte como la EF representaban un área de conocimientos prácticos, con preeminencia motriz. Así es que, su estudio requería de una perspectiva biomédica, a través de materias como la fisiología, la biomecánica, la psicología, entre otras sobre aspectos vinculados con la eficacia corporal y el rendimiento.

Desde ese modelo de corte positivista se precisaban instrumentos y herramientas destinadas a medir conductas motrices observables y cuantificables, donde los valores numéricos primaban sobre los análisis interpretativos o críticos. Así, la búsqueda de resultados cuantitativos, por medio de test o pruebas experimentales, tenía como finalidad medir la participación real o el tiempo útil de los estudiantes durante la clase. Estos estudios también se relacionaban con el uso de marcas estandarizadas, vinculadas con los niveles de condición física, que traducían a valores estadísticos las diferentes conductas motrices (Fraile Aranda, 2004).

Actualmente, hacer investigación implica dejar de depositar la confianza en un método científico único, estandarizado, ajeno al yo, que garantiza el encuentro con

¹⁰ Este modelo intenta explicar la realidad. “Explicar es dar cuenta de un fenómeno a través de la identificación de sus causas eficientes, lo cual equivale a decir que si se conocen las causas se pueden predecir los efectos. El carácter predictivo de la ciencia positivista está ligado, a su vez, a su necesidad de control (control de las condiciones donde se realiza un experimento, control de la naturaleza, control en definitiva de la realidad, la realidad social preferentemente incluida)” (Carballo, 2005:112).

la verdad (Messina, 1999) donde el conocimiento está para ser descubierto y no producido (Fernandez Vaz, 2005).

Es por ello que como alternativa a esos estudios objetivos del deporte y de la EF surgen los estudios cualitativos o interpretativos. Su finalidad es comprender e interpretar la práctica educativa, y a través de su conocimiento intentar reorientarla. Desde esa visión, sobre los fenómenos educativos, han emergido interrogantes y trabajos de investigadores que se preocupaban por analizar las razones y los objetivos de dicha práctica.

Estos novedosos cuestionamientos han orientado a dichos investigadores a utilizar nuevas técnicas de investigación con objeto de profundizar en la intervención profesional y captar aspectos hasta ahora no prioritarios, como por ejemplo considerar las distintas subjetividades de los agentes involucrados en la práctica educativa, es decir, no universalizar a los sujetos; o estudiar el contexto social (desde diversas perspectivas) que atraviesa las actividades corporales; etc.

Siguiendo con lo dicho anteriormente, Pierre Bourdieu (1987) dice que el objeto de estudio en las ciencias sociales se construye. Y lo hace a partir de la subjetividad (*habitus*) de quien investigue. Son estos objetos de estudio quienes constituyen los *campos*¹¹.

Creo que para la construcción del campo de la EF requiere de pensamiento crítico y reflexivo sustentado con argumentación teórica antes que la simple intuición o *doxa* (sentido común).

Esta “necesidad de reflexión se hizo visible, en Argentina, durante los años noventa” (Ron y Lopes de Paiva, 2005:61). Esto se ve ilustrado en dicho país, “recién¹² en el año 1994 [cuando] el Grupo de Estudios Pedagógicos y Didácticos en

¹¹ Ahondar en el significado que Bourdieu hace sobre objeto de estudio, *habitus* y campo rebasa la intención de este trabajo. No obstante, para adentrarse en la temática véase Bourdieu, P., Chamboredon, J.C., Passeron, J.C. (1987) “*La construcción del objeto, en el oficio de sociólogo*”. México. Siglo XXI.

¹² Digo “recién” porque Alejandro Amavet (quien creó el PUEF en la FaHCE-UNLP en el año 1953) ya hablaba en ese entonces de investigación. Con el fin de argumentar la inserción de la carrera en la universidad, él dice: “El profesorado de la Universidad da una preparación científico humanista y para

Educación Física de la UNLP dedicó un proyecto de investigación de dos años que muestra algunas conclusiones en torno a los problemas de identidad disciplinar” (Giles, 2005:219) que era lo que en ese momento estaba preocupando a los profesionales de la EF y que ameritaban una pronta intervención investigativa.

Pero esto es parte del pasado. Volvamos al presente...

V. Aplicación de mi formación de grado en el handball universitario

Actualmente, desde mi desempeño como estudiante la carrera del Profesorado Universitario en EF¹³ y, también, como colaborador en una de sus materias (Handball) puedo reconocer cómo los aportes de mi formación de grado (crítico-reflexiva y pedagógica) contribuyen con la formación inicial de mis pares a través de dicho deporte.

El handball, al ser un deporte, suele vérselo (junto con otros) formando parte de una especie de *eclipse deportivo*, en donde la técnica y la táctica perturban la visión de otro tipo de alternativas en sus prácticas como si se tratase únicamente de *saber hacer*, es decir, del conocimiento como meramente instrumental. Nuestra formación profesional debe superar la visión utilitarista del aprendizaje motor, regida actualmente por una impronta orientada hacia las lógicas del mercado.

No obstante, lejos estoy de pretender demonizar a la técnica y la táctica debido a que son consideradas bastiones claves en el handball.

Para poder llevar a cabo las prácticas de dicho deporte es menester haber adquirido conocimientos vinculados a éste. Sin embargo hay que considerar que a ello se le necesita añadir un bagaje cultural de conocimientos generales para poder tener una visión holística de nuestras prácticas.

la investigación” (Villa, 2009:87).

¹³ Cursando el 4to año en la FaHCE-UNLP.

Esto no es reciente. Amavet (1968) hace casi cuatro décadas decía que en el profesorado necesitamos una formación que permita no quedarnos en la simple tarea de “antropotécnicos”.

Intentando resumir: “Discernir las complejas relaciones en las que los cuerpos son involucrados y se involucran en la sociedad contemporánea, es intervenir en las prácticas corporales desde una posición que haga lugar a la emergencia de los sujetos en su propio cuerpo y movimiento, hace la diferencia entre un profesional de la EF operando como sujeto de sus propias prácticas y un técnico que ejecuta las representaciones sociales relativas al cuerpo y al movimiento humanos” (Programa TEF 4, 2010:2).

VI. Investigación y algunas de sus problemáticas

Ideas atrás hice un bosquejo del contexto social atravesado actualmente. En el siglo XXI los objetivos convergen en crear innovadoras alternativas para afrontar los distintos obstáculos que se presentan en el cumplimiento de las funciones profesionales.

A pesar de ello en el siglo anterior John Dewey propuso que los profesores necesitaban *una acción reflexiva*. Esta es la base para la creación del *modelo indagativo* o *investigativo*, donde uno de los posteriores impulsores de este modelo es Zerchner (Cáceres Mesa, 2003). Además diversos autores insisten en la formación de profesores investigadores de sus prácticas de manera crítica y reflexiva; entre los cuales se encuentran: Tinning (1992); Imbernón (1994); Komar (2001); por citar solo algunos.

Zerchner (1983) establece cuatro paradigmas que a su juicio, son el punto de enmarcación teórica en la formación del profesorado. Entre ellos se encuentra el *paradigma crítico-reflexivo*, orientado a la indagación centrada en la investigación

crítica y en la reflexión de las causas y consecuencias de las acciones en la clase. Trata de dar a los profesores la capacidad intelectual de valorar su propia práctica, así como establecer una conexión entre la formación del profesor y la realidad sociopolítica exterior (Cáceres Mesa, 2003).

Una posible alternativa puede ser la de ir articulando constantemente la planificación de tareas, la observación de las actividades y la realización de feedback con los estudiantes. Todo ello asociado al pensamiento crítico y reflexivo intentando atender a las más diversas necesidades emergentes en la actividad profesional.

Creo necesario mencionar que “A nuestra propia lógica profesional se le suman condicionantes macro-sociales, económicos y políticos que obstaculizan la tarea de ser críticos e investigadores de nuestras realidades sociales. Puesto que, además de reflexionar ó lo que es más complejo, investigar nuestras ‘prácticas’, tenemos que dar clases, sin olvidarnos de ser justos y responsables, todo por el mismo precio” (César, 2008:12).

Por ello, hay que crear estrategias políticas que posibiliten la formación de investigadores sobre sus prácticas.

VII. Formación de investigadores sobre sus prácticas

Furlan menciona que a lo largo de la historia, la visión jerárquica de la cultura y de la sociedad ha pesado mayormente a través de la división entre trabajo intelectual y trabajo manual (Furlan, 2005). Por tal motivo, para investigar hay que “superar la tradicional división del trabajo que diferencia la tarea investigadora del profesor universitario y la ejecutora del maestro, que provoca esa desconexión entre la teoría y la práctica” (Fraile Aranda, 2004). Quiero decir: la tarea de investigar-investigarse (para producir conocimientos) es una operación que compete a todos

los profesionales y que no es privativa de los llamados investigadores, científicos o especialistas (Messina, 1999 y Ganz, 2000).

La formación de investigadores es una tarea lenta. No se debe pretender formar investigadores de hoy para mañana. Esto impone responsabilidades a las instituciones ya que tienen que promover seminarios de presentación y discusión de los resultados de los estudios que sus miembros llevan a cabo. Tienen que requerir de sus profesores que hagan investigación y que incluyan a sus alumnos en su realización (Ganz, 2000). Esto es, un trabajo grupal profesores-estudiantes basado sobre la interacción, el debate y el aprendizaje dialógico.

Creo que nuestra formación universitaria desarrolla estrategias para que nosotros, sus estudiantes, elaboremos pequeñas producciones de la cuales emerjan criterios originales de manera individual y colectiva.

Individual ya que desde la formación inicial del profesorado universitario se intenta sentar las bases del conocimiento y aportarle a los estudiantes una capacidad para el autodesarrollo autónomo.

Y colectiva debido a que si entendemos que los sujetos se constituyen tales como una red de significados culturales que otorgan sentidos a sus acciones, entonces los profesores en EF construyen sus discursos en la relación con los otros, y es en la pertenencia a una comunidad académica y social que estas configuraciones cobran sentido (Giles, 2005).

Añadiendo que debido al trabajo colaborativo entre los estudiantes de EF se pueden llegar a compartir las experiencias de las prácticas y las perspectivas profesionales considerando que las diferencias individuales enriquecen al grupo. Por ello creo cuanto mayor sea la comunicación entre pares, contrastando perspectivas, quizá mayor sea el bagaje general de conocimientos.

Por lo tanto, desde la formación inicial es necesario promover la formación de grupos de trabajo para investigar sobre sus prácticas, estudiando e indagando sobre los problemas emergentes, es decir, atendiendo a necesidades concretas.

VIII. Algunas consideraciones a modo de síntesis

- Dado que en estas sociedades globalizadoras y posmodernas las lógicas mercado ejercen sus influjos sobre nuestras prácticas de EF, utilizando a su servicio únicamente la reproducción técnica, la formación de profesionales en EF requiere indispensablemente una mirada interdisciplinar. De ese modo podremos intervenir con una visión holística sobre nuestra realidad y no subordinar (siempre) nuestras prácticas a las tendencias reproductoras del mercado. Por eso estoy muy agradecido de mi formación de grado que, con sus aciertos y desaciertos, pretende lograr la construcción de juicios autónomos.

- Creo que dentro del planteo de lineamientos básicos de un centro de educación superior en EF (universitario o no), la investigación amerita ocupar uno de sus sólidos cimientos para la construcción de dicho proceso. La investigación como posibilidad de ser llevada a cabo de manera crítica y reflexiva para poder redimensionar nuestros marcos teóricos en la práctica misma contribuyendo con la formación y el desarrollo académico y profesional.

– Una posible proposición para mejorar nuestra capacidad de reflexión es comenzar a habituarnos en la escritura de nuestras intervenciones profesionales, haciendo un análisis tanto micro y como macroestructural, es decir, de la práctica educativa en sí y de las problemáticas sociales condicionantes en las que ellas se desarrollan, respectivamente. Para poder realizar la presentación de los resultados de investigaciones y su posterior debate con distintos colegas. Por ello creo que la convocatoria que nos reúne es pertinente a los efectos de familiarizarnos en la

participación de los principales debates actuales del campo de la formación de profesionales vinculados a la EF en Latinoamérica.

IX. Bibliografía

AMAVET, Alejandro J. (1968) *“El cambio en la actividad del pensamiento educativo”* Departamento de Educación Física FaHCE - UNLP, La Plata, Buenos Aires, Argentina.

CÁCERES MESA, Maritza y otros (2003) *“La formación pedagógica de los profesores universitarios. Una propuesta en el proceso de profesionalización docente”*. Revista Iberoamericana de Educación (ISSN: 1681-5653). <http://www.rieoei.org/deloslectores/475Caceres.pdf> Universidad de Cienfuegos, Cuba.

CARBALLO, Carlos (2005) (2005) *“Los problemas relativos a los métodos de investigación en Educación Física”* En Bracht, Valter y Crisorio, Ricardo (coordinadores) *La Educación Física en Argentina y Brasil. Identidad, desafíos y perspectivas*. 2da. Edición. Editorial Al Margen, La Plata, Buenos Aires, Argentina.

CÉSARO, Aldo Román (2008) *“Teorizar la práctica y practicar la teoría”*. V Jornadas de Sociología de la UNLP y I Encuentro Latinoamericano de las Ciencias Sociales. Organizadas por el departamento de Sociología (UNLP) y CIMeCS (UNLP), La Plata, 10, 11 y 12 de diciembre de 2008. ISBN 978-950-34-0514-7.

FOUCAULT, Michel (1992) *“Poder-Cuerpo”* En Microfísica del poder. Ediciones La Piqueta. 3ra. Edición. España. ISBN: 84-7731-102-1.

FERNANDEZ VAZ, Alexandre (2005) *“Metodología de la investigación ‘en Educación Física’: notas sobre trabajo”* En Bracht, Valter y Crisorio, Ricardo (coordinadores) La Educación Física en Argentina y Brasil. Identidad, desafíos y perspectivas. 2da. Edición. Editorial Al Margen, La Plata, Buenos Aires, Argentina.

FRAILE ARANDA, Antonio (2004) *“El profesor de educación física como investigador de su práctica”* Revista Tándem (Número 15). España. pp (37-50). ISSN: 1577-0834. (A).

FURLAN, Alfredo (2005) *“Habeas corpus en la escuela. Reflexiones en torno al tema Cuerpo y Cultura desde una preocupación por la educación”*. Jornadas de cuerpo y cultura. Prácticas corporales y diversidad. Coordinación de deportes. Universidad de Buenos Aires, Argentina.

GANZ, Nancy (2000) *“La formación de profesores de Educación Física en tiempos de reforma: investigación, profesionalización, y maestros de oficio”*

GILES, Marcelo (2005) *“La formación profesional en Educación Física”* En Bracht, Valter y Crisorio, Ricardo (coordinadores) La Educación Física en Argentina y Brasil. Identidad, desafíos y perspectivas. 2da. Edición. Editorial Al Margen, La Plata, Buenos Aires, Argentina.

KOMAR, Fernando (2001) *“La formación docente y la descontextualización de contenidos en educación física”*

<http://www.efdeportes.com/efd35/formd.htm> Revista Digital - Buenos Aires - Año 7 - N° 35 - Abril de 2001

MESSINA, Graciela (1999) *“Investigación en o investigación acerca de la formación docente: un estado del arte en los noventa”* Revista Iberoamericana de Educación Número 9. <http://www.rieoei.org/oeivirt/rie19a04.htm>

PROGRAMA (2009-2010) de la materia Teoría de la Educación Física 4 de la carrera de PUEF de FaHCE de la UNLP, Buenos Aires, Argentina.

RON, Osvaldo y LOPES DE PAIVA, Fernanda (2005) *“El Campo de la Educación Física”* En Bracht, Valter y Crisorio, Ricardo (coordinadores) La Educación Física en Argentina y Brasil. Identidad, desafíos y perspectivas. 2da. Edición. Editorial Al Margen, La Plata, Buenos Aires, Argentina.

SARAVIA GALLARDO, Marcelo Andrés (2006) *“Metodología de la investigación científica. Orientación metodológica para la elaboración de proyectos e informes de investigación”* En www.conacyt.gov.bo

SIBILIA, Paula (2005) *“El hombre postorgánico: cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales”* Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, Argentina.

VILLA, Alicia Inés (2005) *“Apuntes sobre la creación del Profesorado en la UNLP”*. En Bracht, Valter y Crisorio, Ricardo (coordinadores). La Educación Física en Argentina y Brasil. Identidad, desafíos y perspectivas. 2da. Edición. Editorial Al Margen, La Plata, Buenos Aires, Argentina.